

Símbolos identitarios de jóvenes **homosexuales** en un espacio recreativo

investigación



* Licenciado en Trabajo Social, profesor de asignatura en la Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM. Especialista en Diseño de Políticas Públicas de Inclusión Social para el Banco Mundial y Secretario de la Comisión de Diversidad Sexual del Partido de la Revolución Democrática.



Resumen

El presente artículo es una contribución desde la teoría social y tiene como finalidad mostrar tres símbolos identitarios encontrados en un grupo de jóvenes homosexuales dentro de un espacio simbólico: *Lipstick*, un punto de encuentro considerado por muchos jóvenes homosexuales como un lugar de moda que les ofrece diversión nocturna en el DF. La categoría central que aquí se aborda es la identidad, ubicando algunos símbolos recurrentes en los sujetos estudiados: la juventud, la belleza y una cuasi neurótica forma en el vestir; elementos que los consideran necesarios, pues contribuyen a la construcción de su identidad, a posibilitar su inclusión en ese grupo.

Palabras clave: Teoría social, símbolos identitarios, identidad.

Abstract

As a contribution from social theory, this article is aimed to show three identity symbols we found in a group of young homosexual men inside a symbolic space: *Lipstick*, a meeting place considered by many homosexual young people as a fashionable night spot to enjoy in Mexico City. The main category this essay deals with is identity, setting some recurrent symbols we found in the studied subjects: youth, beauty and an almost neurotic way of dressing, as elements they consider necessary, since those contribute to build up their identity, in order to make them feel as part of that group.

Key words: Social theory, identity symbols, identity.

Introducción

El presente artículo es un esfuerzo por identificar, por una parte, los símbolos identitarios que presenta un grupo de jóvenes que acuden a un lugar de moda de alta demanda, frecuentado mayormente por jóvenes homosexuales del sexo masculino; y, por la otra, la manera en que este espacio juvenil contribuye a su vez a la construcción de la identidad. Para ello, se eligió una pequeña zona de la Ciudad de México –pues, como muestra, representa una parte de su realidad–, a partir de la cual se pretende realizar una “rica descripción de situaciones sociales y psicológicas de personajes... que nos permite obtener conocimiento social, antropológico, político, cultural y psicosocial”.¹ Aunque los sujetos entrevistados no son personajes conocidos, se trata de individuos que aportan elementos destacados para emprender el análisis de la categoría principal en esta investigación.

Como aporte al Trabajo Social, esta investigación nos permite aproximarnos a un grupo juvenil que muestra la necesidad de “aprender a navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza”.² La identidad es una categoría muy compleja, por lo cual aquí habrá de abordarse de lo general a lo particular.

1 Jaime Osorio, *Fundamentos del análisis social: la realidad social y su conocimiento*, p. 140.

2 Edgar Morín, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, p. 15.



vinculación entre sistema y entorno, la se cual evoca en la categoría de la *autopoiesis* o autorregulación del sistema.

Para Goffman existen dos categorías identitarias: la identidad real y la identidad virtual.⁵ La primera responde a los atributos que posee el individuo desde su nacimiento; mientras que la segunda alude a los atributos que el individuo va construyendo y reafirmando a partir del grupo de personas que lo rodea (los espacios de identidad juvenil contribuyen a esta construcción). Así, los homosexuales son considerados como poseedores de una identidad virtual, de ahí que tengan que construirla a partir de los elementos que les proporciona su entorno: las personas, los espacios, los hechos y las situaciones, entre otras.

El hecho social es un término introducido en 1895 por Emilio Durkheim, quien indicó que existen cuatro criterios para definir el hecho social: dos se refieren directamente al sujeto observado, mientras que los otros dos interesan más bien al observador, en el momento de realizar la investigación; por lo que la identidad puede considerarse como un hecho social: "Los hechos sociales se caracterizan por modos

Conceptos de identidad

Edgar Morín señala que "cada uno puede y debe, en la era planetaria, cultivar su poliidentidad permitiendo la integración de la identidad familiar, de la identidad regional, de la identidad étnica, de la identidad nacional, religiosa, filosófica, de la identidad continental y de la identidad terrenal".³ Esta reflexión pone de manifiesto la complejidad que entraña tratar de identificar los elementos de identidad recurrentes en un grupo de sujetos, dado que cada uno de ellos se ve impactado por un múltiple y variado mundo de influencias, de hechos sociales y experiencias que favorecen la construcción de su identidad.

Desde la teoría de sistemas de Luhmann, que se basa en las diferencias de las sociedades, los grupos y los individuos al interior de éstos, "el punto de partida es una distinción entre el sistema y el entorno al cual están conectadas distinciones ulteriores".⁴ Ahí se inicia la construcción de la identidad, por las distinciones entre un individuo y el resto. Con ello, Luhmann afirma que existe una interdependencia entre el sistema y el entorno, y cada sistema es sistema y entorno a la vez. Así, establece las diferencias entre estas dos categorías: en el sistema se genera un proceso de clausura y apertura que dota al sistema (sujeto) de identidad. Sin embargo, siempre existe una



3 *Ibid*, p. 72.

4 Niklas Luhmann, *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*, p. 87.

5 Véase Irving Goffman, *Estigma, la identidad deteriorada*.

de actuar, de pensar y de sentir exteriores al individuo, están dotados también de un poder imperativo y coercitivo en virtud del cual se le imponen, con o sin su consentimiento".⁶

De este modo, un espacio simbólico impone a los sujetos que lo visitan la cobertura de ciertos aspectos, para ser aceptados: "si queremos estudiar una cosa, nos vemos obligados a seleccionar ciertos aspectos de ella. No nos es posible observar o describir un trozo entero del mundo o un trozo entero de la naturaleza";⁷ por ello, aquí revisaremos sólo uno de esos elementos: los símbolos identitarios.

Entonces surge la pregunta: ¿dónde inicia la identidad gay? La primera vez que se acuñó el término *gay* fue en 1969, cuando se difundió en el mundo la noticia de los disturbios de Stonewall, una serie de altercados violentos entre la policía y un grupo de travestis en el bar *gay Stonewall Inn*, de Nueva York.⁸ Sin embargo, la identidad no surge simplemente de la acuñación de un término, sino que se ubica en el marco cultural de los grupos humanos, las naciones, las comunidades, los grupos sociales y, por supuesto, los individuos, cada uno de los cuales se sitúa en más de una de estas esferas y, seguramente, en muchas otras.

Resulta inevitable que en algún momento de la vida las personas se pregunten: ¿quién soy? Es posible que alguien, a veces, pueda responder esa interrogante, pero, por mucha claridad y madurez que se posea, se trata de una incógnita que volverá a aparecer con frecuencia. Parte de la respuesta estará determinada, en gran medida, por el conjunto de características que la persona asume como propias, como la raza, la nacionalidad, el sexo o el género. Por ello, cuando alguno de esos elementos no resulta claramente definible, puede resultar aún más complicado responder una pregunta tal. Precisamente en este sentido, un aporte de Salvatore Cucchiarì (1996) es que el género se concibe como "lo masculino" y "lo femenino", y no está dado por la naturaleza, pues se trata de una construcción social "determinada por las situaciones y acciones" que rodean al individuo, "lo que lo hace identificarse o no como de *ambiente*".⁹

Esto significa que aun cuando un joven se defina como homosexual, ello no significa que pueda establecer su identidad claramente, ya que éste es un proceso que se construye y reconstruye de manera constante, a pesar de que la intuición de tener una orientación "distinta" puede percibirse desde la preadolescencia.

Con el propósito de entender mejor el proceso que se presenta para alcanzar la construcción social de la identidad homosexual, se alude a cuatro etapas¹⁰ que —es preciso dejar en claro— no necesariamente quedan perfectamente delimitados, ya que pueden traslaparse, modificarse e incluso revertirse, dependiendo del nivel de madurez de cada individuo.

Etapas para alcanzar la construcción de la identidad homosexual

1.- **Sensibilización.** El niño o preadolescente tiene algún tipo de percepción de ser diferente, mientras se va enterando de las opiniones que la sociedad manifiesta sobre la homosexualidad, ya sea en la casa, los amigos, la escuela, la iglesia, la sociedad o el grupo homosexual, hechos que contribuyen a la percepción de su identidad.

2. **Confusión de la identidad.** Ocurre en la etapa inicial de la adolescencia y se asocia con sentimientos de rechazo hacia las opiniones que la sociedad muestra con respecto a la homosexualidad. Es el estadio más largo y el que implica más dificultades de comprensión y aceptación personal.

La confusión sobre la propia identidad puede causar diferentes trastornos. Las respuestas a este desconcierto son diversas, pudiendo adoptarse distintas actitudes: a) negación (rechazar los pensamientos y acciones homosexuales); b) reparación (intentos para "curarse" del defecto); o, entre otras, c) evasión, que es la respuesta más común: evitar situaciones que lo puedan comprometer; mostrar inhibición ante intereses o conductas asociadas a la homosexualidad; buscar no ser descubierto; rechazar la información que pueda llegar sobre la homosexualidad; o incluso adoptar actitudes y acciones antihomosexuales, como la homofobia; así como sumergirse en la heterosexualidad, como un intento de "cura", o abusar de sustancias tóxicas: alcohol o drogas.

También puede ocurrir una redefinición de la conducta hacia líneas más convencionales y aparentemente más aceptables, para la tranquilidad del individuo: estrategia del caso especial: "sólo contigo"; estrategia de temporalidad: "sólo es una fase"; de situación: "sólo es una experiencia"; de bisexualidad: "puedo con los dos sexos"; así como la aceptación del homoerotismo y aun la solicitud de información.

6 Luciano Gallino, *Diccionario de sociología*, p. 1003.

7 Kart Popper, *La miseria del historicismo*, p. 91.

8 El bar era frecuentado por homosexuales, *dragqueens* y bisexuales que regresaban, en la madrugada del 28 de junio de 1969, del funeral de la (también icónica) actriz y cantante Judy Garland. Entonces, la policía irrumpió en el local para llevar a cabo una redada indiscriminada que provocó una batalla campal de tres días. Los homosexuales eran maltratados y despreciados por la policía, quienes los trataban como criminales. A partir de esta fecha, todos los 28 de junio se celebra en el mundo el Día del Orgullo Gay, en conmemoración de aquella ocasión en que el grupo de Stonewall hizo frente a la discriminación. Con este movimiento se inició la defensa de los derechos humanos, políticos, civiles y sociales de los homosexuales.

9 Palabra en jerga gay que alude a un espacio o preferencia homosexual, por citar algunos ejemplos: "¿Eres de ambiente?", "¿El antro es de ambiente?", "¿La gente con la que vamos es de ambiente?", "¿Es un disco de ambiente!", "¡Bienvenido al mundo del ambiente!"

10 Proyecto PV, consultado en: <http://www.proyectopv.org/2-verdad/como-sellegaident.htm>, documento recuperado el día 12 de mayo de 2007.

3. **Aceptación de la identidad.** El adolescente, ya identificado como gay, comienza a considerar la homosexualidad como una opción, un estilo de vida, y a participar activamente en colectivos homosexuales. Sin embargo, este estadio a veces no se alcanza hasta la edad adulta, cuando las preguntas se han resuelto o han desaparecido de la mente; cuando se ha logrado aceptar la realidad, o bien, cuando el individuo se cansa de la agresión, la violencia, la acusación, el señalamiento, la discriminación y la exclusión que la sociedad le ha impuesto por años.
4. **Compromiso.** La persona se siente satisfecha con su situación, se acepta y no desea cambiar su identidad sexual. Es aquí donde parece que comienza a ser feliz, sin embargo, algunos grupos de homosexuales llegan a ser más exigentes, más agresivos, más violentos y más excluyentes que la propia sociedad.

La necesidad del ser humano de responder a la pregunta ¿quién soy? puede ser tan importante como resolver sus necesidades básicas: comer, dormir y recibir afecto. La respuesta que se logra no es



absoluta, pues se modifica permanentemente y cambia en momentos importantes de la vida. Para el homosexual, la necesidad de responder esta interrogante depende, por lo general, de su condición social de clase, ya que no es lo mismo ser homosexual de clase alta, que de media o de baja, pues las condiciones son diferentes, heterogéneas y excluyentes.

Desde el nacimiento, y sobre todo desde la pubertad, se define una serie de características físicas, psicológicas y sociales, al tiempo que se va descartando, definiendo y adquiriendo otras nuevas que contribuyen a construir una identidad propia. Algunos de los aspectos más importantes en esta construcción son los que se agrupan bajo la denominación de identidad sexual, es decir, el conjunto de características sexuales que hacen genuinamente a una persona diferente de las demás: las propias preferencias sexuales, los sentimientos o las actitudes ante el sexo. Así, podría decirse que el sentimiento de masculinidad (con todos sus matices) que acompañará a la persona a lo largo de su vida no siempre está de acuerdo con su sexo biológico o su genitalidad.

La identidad sexual es la combinación de factores muy diversos: biológicos, ambientales, psicológicos y sociales. El adolescente va descubriendo su propio cuerpo al tiempo que se le revelan sus sentimientos, gustos y preferencias. Según Castells,¹¹ en la construcción de la identidad gay se reconocen dos niveles: una "identidad de resistencia", cuando la persona se encuentra en una situación subordinada, devaluada o estigmatizada, que se manifiesta con actos de resistencia; y la "identidad proyecto", que emerge cuando los individuos –con base en los materiales culturales de que disponen en su entorno inmediato– construyen una nueva identidad que define su posición en la sociedad. En este grupo juvenil no hay identidad de resistencia, este sitio les brinda parte de la identidad proyecto que desean construir para sí mismos.

Los individuos que integraron el grupo homosexual estudiado en esta investigación presentan ciertas características de identidad y, para comprenderlas mejor, enunciaré a continuación los elementos identitarios que tomamos en consideración para categorizar a los sujetos.

La identidad conlleva un sentido de pertenencia a un espacio, un grupo o un estrato social; de alguna manera se establece una relación donde se satisface una *necesidad afectiva*, por ejemplo: el amor a la Patria, a un equipo de fútbol, a una institución o empresa para la que se ha laborado largo tiempo, a una familia, a un club social, a un grupo voluntario, a un espacio juvenil, o bien, a un grupo de amigos donde el homosexual es aceptado o incluido. Para algunos homosexuales, la familia no es el grupo de mayor pertenencia, sino que el verdadero grupo donde se encuentra la seguridad es el que forman los amigos (que no necesariamente serán personas de su mismo sexo, como erróneamente se piensa) con quienes se comparten gustos, creencias y afinidades; y son quienes brindan identidad.

La identidad también involucra una *necesidad cognitiva*, dado que se tiene conciencia de sí mismo y del otro (o los otros), de buscar un espacio en

11 Véase Manuel Castells, *La era de la información: economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad*.

la sociedad y dentro de un grupo al que más tarde pertenecerá. Además, implica una *necesidad activa*, donde se debe tomar decisiones a cada momento, haciendo uso de su libertad. Se trata de un derecho humano inalienable: sentir identidad hacia un país, un gremio o un determinado grupo social. Aquí puede hablarse de un sentido electivo de la identidad.

En este sentido, *Lipstick* es un espacio que cubre las tres necesidades explicadas con anterioridad: la de afecto, la cognitiva y la activa, formando parte de la identidad del joven. Es él y solo él quien decide qué hacer, de ahí que dentro del mismo grupo homosexual existan diversas corrientes, debido a las diferentes preferencias, las decisiones que se toman y los gustos que el mismo grupo marca (lo cual se abordará más adelante). En la medida en que un sujeto busque su individualidad, podrá construir su propia identidad.

La identidad tiene que ver con la historia de vida de cada persona, cada decisión que toma un sujeto perfila su identidad; todos los seres humanos poseemos una identidad compuesta, somos complejos, únicos e irremplazables. Esta identidad compuesta surge porque todos los individuos participamos en una diversa gama de instituciones a las que llamamos

“estructuras”; éstas absorben al sujeto y lo diluyen al interior de la institución, modificando su forma de pensar, de vestir y de hacer, moldeándolo para su beneficio. En los casos más simples, contribuyen con algunos elementos a su identidad, mientras que para los casos más graves: “las estructuras no sólo ocultan al sujeto sino que literalmente terminan aplastándolo”.¹² Pero, como ya he mencionado, la identidad se compone también de las influencias externas, del medio en el que nos hallamos insertos. De este modo, así como no es lo mismo ser homosexual si se es profesionista que si se es campesino, tampoco es igual ser homosexual en una cultura ancestral que en la era moderna, o en una sociedad homófoba que en una más liberal.

Por ello retomaré ahora las ideas de una autora que se refiere a los principales períodos por los cuales ha transitado el concepto de homosexualidad hasta llegar a la época actual. Miss Shangay Lily¹³ indica, en una frase que encierra parte de la realidad del homosexual masculino, que al homosexual se le “apedrea”¹⁴ en la sociedad; a partir de lo cual organiza los siguientes doce entornos históricos:

La historia homosexual en las diferentes culturas:¹⁵

1.- Grecia: No se apedrea al homosexual, salvo que sea de la misma edad

La relación homosexual estuvo íntimamente ligada al aprendizaje, se permitía que un hombre que había leído y estudiado (nombrado “hombre de letras”) entablara una relación con un joven menor, para educarlo y prepararlo en el mundo intelectual y emocional. De ahí que entre adultos sabientes compitieran por sus relaciones con jóvenes muy bellos (Platón, Heraclidas, Ganimedes, Sócrates).

2.- Roma: No apedrean al homosexual, lo jalonean de aquí para allá

Se dice que entre los grandes poderíos se buscaba a personas dispuestas a trabajar más de 12 horas por día al servicio del Imperio. Los pocos que tenían tiempo por su condición eran los homosexuales, sin esposa, hijos o pareja que les quitaran el tiempo. Por eso eran “jalados” de un poderío a otro, para servir a los amos en actividades como: elaboración



12 Quentin Skinner (comp.), *El retorno de la gran teoría en las ciencias humanas*, p. 175.

13 Primera *dragqueen* española, fundadora de la *Revista Shangay*, gratuita para gente de ambiente. En 1999 publicó el ensayo “Hombres y otros animales de compañía”, y posteriormente, la novela *Escuela del glamour* (2000).

14 Acción de atacar, criticar, sobajar, menospreciar y violentar a aquel individuo del sexo masculino con orientación homosexual; principalmente por parte de hombres heterosexuales, seguido de las mujeres e incluso de otros homosexuales.

15 Lili Shangay, *La homosexualidad masculina de la A a la Z, 4: Breve historia de un sexo muy macho (distintas percepciones de la homosexualidad a lo largo de la historia)*, pp. 45-112.

de escrituras, inventarios, historia, proyectos; además de que los más atractivos eran comprados para servir sexualmente a sus amos (César, Tiberio, Nerón, Calígula).

3.- **Bíblico/cristiano: Apedrean al homosexual, y esconden la mano**

Lo sermonean, y entre palabra y palabra del Señor, se les introduce la culpa y el pecado, repitiéndoles versículos, salmos y parábolas hasta marearlos (más de un homosexual murió de aburrimiento mientras lo apedreaban).

4.- **Medieval/islámico: Una floreciente industria del apedreamiento**

En el periodo medieval no sólo los lapidaban, además se construyó toda una industria para ello, como la Inquisición (en Europa y, a partir del siglo XVI, también en algunas zonas de América), donde se les torturaba, atentando contra sus derechos humanos. La posición del Islam era totalmente intolerante al respecto.

5.- **Renacimiento: Apedrean al homosexual, pero antes lo pintan**

Esta etapa se caracterizó por la cantidad de artistas que buscaban modelos para sus obras, aprovechando para convertirlos en sus amantes. El Renacimiento supuso un resurgir del humanismo, sin tener mayor trascendencia.

6.- **Barroco: Apedrean al homosexual, lo queman y finalmente lo internan en un hospital psiquiátrico**

El oscuro Barroco supuso un retorno a la severidad eclesiástica, donde, si no era quemado, lo internaban en un hospital psiquiátrico, por considerar que la homosexualidad equivalía a poseer un problema mental, de histeria, esquizofrenia o locura, al tiempo que se salían de los patrones marcados por la sociedad que los excluía.

7.- **Industrial: Apedrean al homosexual, si antes no lo han quemado vivo**

Esta etapa se caracterizó por la Revolución francesa, burguesa, industrial... el caso era rebelarse ante lo que no gustaba o se creía que estaba mal. Por supuesto que el homosexual era mal visto, como en todas las etapas anteriores y posteriores.

8.- **Oscariana: No apedrean al homosexual, lo condenan al suicidio**

El primer homosexual declarado fue Oscar Wilde, en la puritana Era Victoriana, que no ha cambiado mucho desde entonces. Wilde perteneció a una familia de clase alta, lo que permitió que su vida no fuera tan grave, pero la presión social lo llevó al suicidio (*sic*)¹⁶ como a muchos homosexuales, que desde entonces han encontrado en la muerte la salida a los problemas de discriminación, rechazo y exclusión social por parte de la sociedad.

9.- **Los años veinte: No apedrean al homosexual, ¡le ponen un cabaret!**

Durante las guerras mundiales, fueron los homosexuales quienes dieron servicio a los militares, haciendo el papel de "mujer" (*travesti*, para ser más exactos): servían de distracción al militar, pues no

16 Aunque, en realidad, Oscar Wilde no se suicidó, aquí se alude al suicidio como una metáfora social, pues es la sociedad la que contribuye a la exclusión, a la discriminación, a la anulación, la condena o la persecución en un entorno dado; es decir, la que causa la propia "muerte" del homosexual, impulsándolo incluso al suicidio físico.



eran considerados para participar en la contienda, al menos no los que se declaraban abiertamente.

10.- Los años setenta, la liberación gay: No apedrean al homosexual, salvo en las dictaduras

Se reforzaron los espacios para la convivencia, el esparcimiento y los encuentros entre homosexuales, tales como: bares gay, discotecas para bailar, clubes privados, literatura y todas las manifestaciones homosexuales. Fue entonces cuando nacieron las primeras comunidades gay.

11.- Los años ochenta. Sida, el holocausto gay: No apedrean al homosexual, lo dejan morir de Sida

Cuando se disfrutaba de una tolerancia metropolitana llegó esta pandemia. Sin comprender el problema y sin ninguna tolerancia, los homosexuales fueron expulsados de colegios, empresas y hospitales, en plena fase terminal, medidas que siguen vigentes, a pesar de los derechos humanos o las leyes orientadas a prevenir y eliminar la discriminación.

12.- Los años noventa, lo post moderno: No apedrean al homosexual, prefieren sacarle dinero

Concesionarias automovilísticas, tiendas de ropa, perfumerías, centros cosméticos, estéticas, restaurantes, antros y gimnasios, todos esos lugares están perfectamente dispuestos a atender al homosexual, pero (se aclara) siempre y cuando tenga dinero para pagar; si no es así, es excluido nuevamente.

De este modo, la opresión, el rechazo y la exclusión contra los homosexuales son elementos que han estado presentes a lo largo de toda la historia de la humanidad. A partir de los elementos históricos anteriores, es posible comprender los tres símbolos y significados que aparecen de manera recurrente en los homosexuales que componen nuestro grupo de muestra. Para los jóvenes que frecuentan *Lipstick*, esos símbolos son imprescindibles para la identidad homosexual: juventud, belleza y un cuasi neurótico cuidado en el vestir; por lo que ahora procederé a describir el símbolo, seguido de su significado.

Castells menciona que las identidades pueden originarse en las instituciones dominantes y sólo se convierten en tales si los actores sociales las interiorizan y construyen su sentido en torno a esa interiorización.¹⁷ Entonces surge otra pregunta: ¿es *Lipstick* un antro de *ambiente* que brinda identidad a los jóvenes que lo frecuentan?

Este espacio, aunque no dominante, exige a sus usuarios de manera indirecta ciertos requisitos, como: gustos musicales, forma de vestir y hasta de comportarse, con el fin de acceder a ese grupo. Así, el lugar exige que el individuo cubra los requerimientos para confirmar su pertenencia a ese

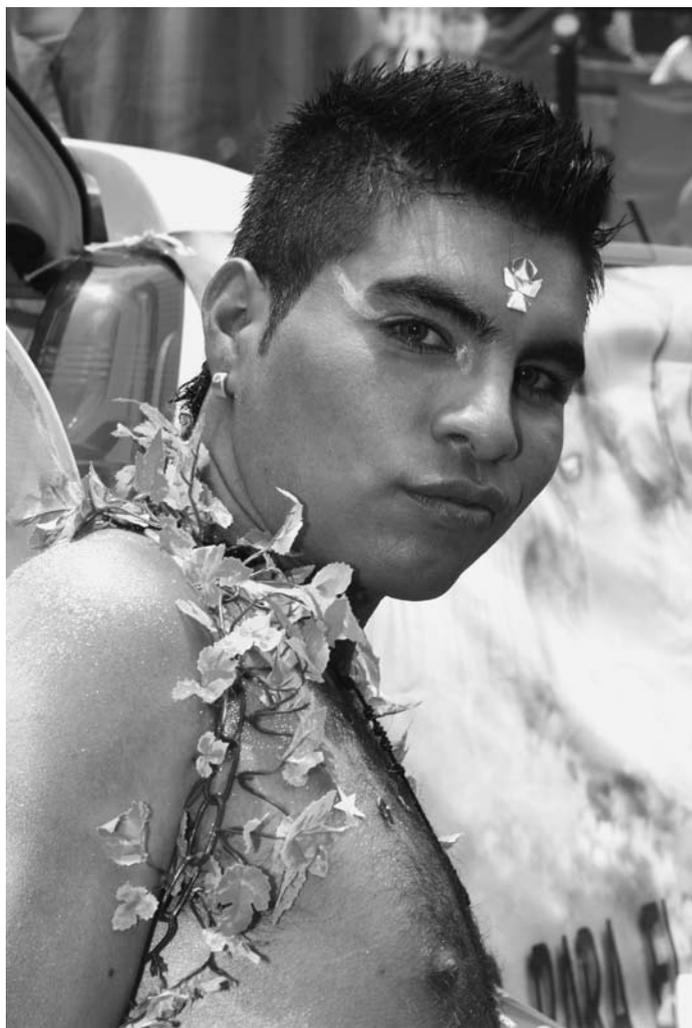


grupo. Con estas exigencias, el espacio contribuye y, hasta cierto punto, homogeniza la identidad de los asistentes, ya que –según descubrimos durante las observaciones a los usuarios– resulta frecuente que éstos se “uniformen” con una marca y modelo similar de ropa.

Para Pierre Bourdieu,¹⁸ las valoraciones de las prácticas tienen su origen en las percepciones del mundo social. Las percepciones son culturales y no responden ni a la genética ni al orden de lo natural, sino que corresponden netamente al orden de lo social. Por supuesto, esta comprensión de los aspectos sociales no resulta extraña al Trabajo Social, cuya perspectiva y metodología contribuyen a identificar símbolos de comprensión en la forma de sentir, pensar, decir y hacer del grupo de jóvenes homosexuales que frecuentan este lugar. Para llevar adelante la investigación fue necesario trabajar con la metodología de corte cualitativo, con el propósito de aproximarnos al conocimiento de nuestro objeto de estudio.

17 Véase M. Castells, *op. cit.*

18 Véase Pierre Bourdieu, *Sociología y cultura.*



Metodología

La pregunta de investigación con la que inicia este apartado, previo a la elaboración de este artículo, fue: ¿cuáles son los principales símbolos que brindan identidad a los jóvenes homosexuales de 18 a 25 años que asisten a un espacio juvenil ubicado en la Zona Rosa del Distrito Federal?

Se seleccionó el antro *Lipstick* porque los jóvenes lo consideran un lugar de moda que ofrece la mejor diversión nocturna en el DF. El lugar se encuentra en una zona frecuentada por personas homosexuales (la Zona Rosa), y en él se reúnen jóvenes que comparten ciertas características. Fue allí donde se detectó la principal categoría: la identidad y los diversos símbolos que presentan los jóvenes que participaron en la muestra. Es preciso enfatizar que: “es pertinente concebir una unidad que asegure y favorezca la diversidad, una diversidad que se inscriba en una unidad”,¹⁹ porque, aunque el joven pertenezca a un grupo, cuenta con elementos de este grupo, pero

también tiene elementos que lo diferencian de los otros. Para interpretar la categoría de identidad se retomó a los autores Castells y Bordieu, y la información se trabajó con el apoyo de la etnometodología y el método de tipo cualitativo.

Para componer la muestra, se eligió al azar a 12 jóvenes homosexuales, entre 18 y 25 años, que asisten a este lugar. Con ellos se realizaron entrevistas profundas, para identificar los símbolos identitarios recurrentes, retomando el uso de la técnica de entrevista profunda semiestructurada (de Roberto Hernández Sampieri), la cual incluyó preguntas generales y estructurales. Las entrevistas se realizaron de manera informal, dentro del lugar elegido, y los principales rubros que se trabajaron fueron: datos generales, símbolos identitarios, gustos y preferencias. Para identificar las recurrencias en los sujetos que constituyeron la muestra, es necesario aclarar que “de la ley no podemos llegar por deducción al acontecimiento individual, así como del acontecimiento no podemos llegar a la determinación de leyes generales”.²⁰ Así “ley y acontecimiento pertenecen como últimas e incommensurables grandezas de nuestra representación del mundo”.²¹

Con el apoyo de la técnica de la observación participante –siguiendo a Bertaux–, la muestra fue cualitativa, la que elige a un grupo dirigido de miembros que ofrecen la información suficiente para explicar los significados de las personas seleccionadas. La recopilación de los materiales empíricos y su registro se realizó a través de diario de campo y una crónica general.

Para identificar los símbolos de identidad, entonces, “se habla... siempre de identidad de algo por alguien, con base es una distinción específica. Es decir, las identidades son introducidas para organizar las diferencias mediante las cuales trabaja el sentido. Las identidades no son datos primarios, sino que se definen sólo negativamente de las demás diferencias con respecto del otro: combinan una serie de distinciones en una forma que puede tratarse”,²² pero ¿cuáles elementos aparecen de modo recurrente, se niegan y se diferencian de éste y otros grupos? Para responder, se presentan los siguientes:

Resultados

Descripción e interpretación de las tres recurrencias encontradas

1.- **Juventud.**- “*La juventud divino tesoro*” es el principal símbolo identitario que encontramos, tanto para jóvenes efebos, adolescentes y adultos como para uno que otro adulto mayor con regresión juvenil (esta última por la negación a envejecer, a perder el toque o la apariencia juvenil).

19 Edgar Morin, *op. cit.*, p. 54.

20 Nora Rabotnikof, *Max Weber: desencanto, política y democracia*, p. 64.

21 Pietro Rossi, citado por: *Idem*.

22 Niklas Luhman, *op. cit.*, p. 87.

La juventud en un homosexual –tanto del joven efebo (mayor de 16 y menor de 18 años), como del joven (de 18 a 29 años)– es un elemento que le permite acceder sin ningún problema a una pareja, al sexo efímero y ocasional; a tener varias parejas sin problemas; a ser invitado por un señor mayor para vivir con él. Mientras que el joven (lleno de belleza) vive a expensas de éste, el adulto, por su parte, ha acumulado a lo largo del tiempo grandes cantidades de dinero, porque en su vida no tuvo que invertir sus ingresos en esposas, hijos, demandas de divorcio o pensiones alimenticias, dotes, entre muchos otros gastos que son comunes entre los heterosexuales.

La juventud significa energía, ganas de hacer, de crear y de mantenerse vigente dentro del ambiente. Cuando se tienen algunos años más y la apariencia ya no ayuda a conservar un aspecto juvenil, el homosexual queda relegado del grupo, es dejado fuera de todo contacto con personas jóvenes (pues se presume que las relaciones sexuales ocurren entre personas de la misma edad, que un adulto no puede despreciar a otro adulto, pues ello implicaría despreciarse a sí mismo).

Además, para conservar la apariencia juvenil, los homosexuales tienden al uso de: mascarillas, cremas antiarrugas, beber grandes cantidades de agua, asistir al gimnasio, llevar una dieta saludable, etc., lo cual los ayuda a evitar que el paso del tiempo se haga evidente en ellos, permitiéndoles mantenerse un poco más al interior de este espacio.

2.- **Belleza.**- Más que una cara bonita, ¡atractiva! El hecho de tener una cara bonita no sólo implica usar una mascarilla todos los días, afeitarse en la

mañana, evitar puntos negros en la piel y tener ausencia de barros y espinillas; sino que el concepto implica también ser delgado, tener el cuerpo marcado y estilizado (evitar la obesidad), vestirse, peinarse y estar a la moda; todo ello en conjunto garantizara “ser bello” (algunos contemporáneos lo llaman “metrosexual”). Si no se cumple con esos requisitos, no se logrará salir adelante cuando haya que enfrentar una batalla: “el paso de los años, no perdona”.²³ La belleza bien utilizada es un arma letal que permite ganar las *batallas*:²⁴ la belleza, la juventud y el dinero son armas que, bien utilizadas, contribuyen a ganar muchas batallas o la totalidad de ellas.

Aunque muchos de los entrevistados señalen que la belleza es interna y aseguren que se “fijan en los sentimientos”, al percibirse éstos sólo hasta que se ha tratado a la persona, a simple vista lo notorio sigue siendo una cara atractiva, simétrica. Los entrevistados mencionaron un especial gusto por personas que, además de ser jóvenes, son bellas (atractivas) físicamente, para denotar y aumentar su autoestima. El hecho de poseer algo que los demás no tienen da un valor agregado a quien lo posee. La posesión de un rostro atractivo hace que los otros se rindan ante él: “el hombre atractivo es como un guerrero”²⁵ que gana la batalla por el solo hecho de ser atractivo. En realidad, la inteligencia no importa (aunque se considera un valor complementario), pocos aceptaron la necesidad de “andar con alguien” bello; algunos lo afirmaron como una verdad

23 Respuesta Caso 4.

24 En la jerga homosexual, las *batallas* son las actividades de seducción que se emprenden para lograr relacionarse con un tipo atractivo o para resultar atractivo a otros hombres.

25 Respuesta Caso 8.



oculta; muchos lo negaron, pero surgieron risas espontáneas: en el fondo todos desearían tener un rostro más atractivo y simétrico que les permitiera llamar la atención de los otros jóvenes y así poder *triunfar*,²⁶ como se dice en el argot homosexual.

Sobra decir que aquel que es menos atractivo y cuenta con un rostro menos simétrico que los demás, tendrá menor probabilidad de *triunfar* en las *batallas*, lo que sugiere un fracaso permanente y debilita la autoestima del perdedor (la mayoría). Aunque parezca efímero y superfluo, es un hecho que todos los homosexuales tienen que aprender a vivir con eso toda su vida: el tiempo no perdona y estarán de cacería y en *batalla* permanente contra otros guerreros, pero sobre todo contra el tiempo.

Los que se consideraron menos atractivos²⁷ dijeron que, al entrar en *batalla*, tendrán que desarrollar otras tácticas como: la amabilidad, la disposición, el carisma, el sentido del humor, ofrecer una buena amistad y/o apoyarse en el poder económico. Ser bello significa: verse masculino, no afeminado; mostrar una sonrisa y ser "aliviado" (relajado en cuanto a la relación con los otros); tener un trato amable para quienes no

son tan atractivos o tan apegados a los requerimientos de forma y figura corporal. Una sugerencia que los jóvenes presentaron con frecuencia fue la de sonreír, sonreír y, en todo momento, ¡seguir sonriendo!

Así, la belleza garantiza, por ejemplo, entrar al antro antes que los demás (que tienen que hacer fila), poseer una pareja de alto nivel económico, acceder a puestos ejecutivos, tener una amplia cartera de amantes, disfrutar de abundante sexo ocasional y efímero... pero no a la "felicidad". Ninguno de los entrevistados mencionó esa palabra.

3.- Vestir.- La ropa de "marca"²⁸ es preferida por los homosexuales, aunque no exclusiva de ellos. Las marcas de ropa (trajes y ropa casual para lucir "a la moda") más comunes que prefieren son: Hugo Boss, Armani, Hermenegildo Zegna, Dolce & Gabbana, DKNY, Versace (aunque la línea más común y accesible para el grupo de jóvenes entrevistados fue Zara); con respecto a la ropa interior, la más solicitada es Calvin Klein.

La ropa preferida es la más ajustada, la que les haga lucir mejor la figura. La tela preferida fue la de apariencia sedosa, porque –según ellos– el corte perfecto permite adherirse al cuerpo y proyectar una imagen "atractiva" para los demás.

La diversidad de perfumes, cosméticos, mascarillas y zapatos hace que cada uno de ellos marque una diferencia con respecto a los otros, pues no sólo pertenecen al grupo sino que, además, al interior de éste buscan diferenciarse del resto,

26 Respuesta muy frecuente, Casos 1-5, 7, 9, 11-12.

27 Casos 6, 8, 10.

28 Se considera "ropa de marca" aquella que es exclusiva para cierto grupo o estrato social alto; se adquiere por ser ropa exclusiva, no necesariamente por ser costosa. Incluso, aunque no se trate de productos de diseñadores exclusivos, la ropa es identificada como tal por los jóvenes debido a la calidad de la tela, al corte, la textura y el diseño de temporada, tal como se describe más adelante.



buscan ser exclusivos, ser únicos. Esta situación es explotada no sólo por los jóvenes, sino también por las empresas capitalistas cuyo único interés, disfrazado de "atención y servicio al cliente", es obtener mayores ganancias.

Si no se cuenta con juventud y belleza, queda un último recurso: el dinero, que brinda un poder adquisitivo ante los demás. No compran "ropa de marca" sólo porque es costosa, sino porque algunos de ellos buscan diferenciarse, pasando de lo ordinario a lo exclusivo. En los jóvenes se observaron diferencias muy marcadas en cuanto a las clases sociales; se excluye a los que no cumplan con el patrón, quienes deberán buscar un espacio alterno donde puedan ser incluidos, o bien, donde no necesiten seguir patrones establecidos.

Por su parte, los que tienen recursos económicos también acceden a la posibilidad de comprar voluntades, personas y efímeros momentos de placer: en un mundo capitalista, el dinero les brinda una posición diferenciada.

Conclusiones

Esta investigación se focalizó en atender los símbolos identitarios de jóvenes varones homosexuales, para lo cual se presentaron las cuatro fases por las que pasa un homosexual para construir su identidad, como son: la sensibilización, la confusión, la aceptación y el compromiso, donde verdaderamente logra construirse. Asimismo, se mencionó la importancia concedida a las condiciones y hechos sociales que rodean al individuo, como asistir a un espacio y dejarse influir por éste, determinando su plena identidad por su inclusión en el ambiente gay.

Los tres símbolos detectados dentro del grupo investigado son: la juventud, la belleza y la forma de vestir, que, aunque parezcan muy efímeros y superfluos, son determinantes para la aceptación, inclusión o exclusión del interior del espacio simbólico. Un sitio de diversión –al lograr que los asistentes cumplan sus requisitos de ingreso, como la juventud, la belleza y un similar estilo en el vestir– contribuye a construir la identidad, al momento que homogeniza a sus asistentes.

Aún cuando existen problemas de discriminación, rechazo y exclusión, los jóvenes de ambiente seguirán buscando espacios de reconocimiento, de inclusión, pero sobre todo el reconocimiento de sus derechos civiles y sociales. Con la aceptación, el joven homosexual podrá aspirar a ocupar un lugar de equidad y respeto dentro de nuestra sociedad.

Con las exigencias de los espacios, el sexo se sublima para quedar en último lugar y dar paso a otros elementos que el mismo antro y las personas que lo

frecuentan imponen a los demás. Los elementos que exige un espacio son temporales, porque la juventud, la belleza y la indumentaria se transforman, van cambiando. Así, el espacio se modificará también, dando pie a la creación de otro distinto; el dinero se consumirá y dará origen al individuo adulto que elegirá símbolos identitarios como parte de su propia identidad en esta nueva etapa de su vida.

Para finalizar, los símbolos cambian y están determinados por categorías generales, como el tiempo y el contexto social. La identidad del homosexual es construida socialmente, primero por el deseo de pertenecer a su grupo inmediato de amigos y, después, por la pertenencia a un espacio colectivo que cubre sus necesidades afectiva, cognitiva y activa, todo lo cual le brinda la ilusión de haber construido una identidad en la sociedad. **ts**

Bibliografía

- Ange, Daniel, *¿Quién eres? y ¿a dónde vas?*, Lumen, Buenos Aires, 2004.
- Bourdieu, Pierre, *Sociología y cultura*, trad. de Martha Pou, Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990.
- Berger, Peter, L.; Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, trad. de Silvia Zuleta, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1998.
- Castañeda, Marina, *La experiencia homosexual, para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*, Paidós, México, 1999.
- Castells, Manuel, *La era de la información: economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad*, vol. II, trad. de Carmen Martínez Gimeno, Siglo XXI, México, 1999.
- Coulon, Alain, *La etnometodología*, Cátedra, Madrid, 1998.
- Gallino, Luciano, *Diccionario de sociología*, trad. de Stella Mastrangelo, Siglo XXI, México, 1995.
- Garfinkel, Harold, *Estudios en etnometodología*, Antropos, Barcelona, 2006.
- Goffman, Irving, *Estigma, la identidad deteriorada*, trad. de Leonor Guinsberg, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1986.
- Hauser, Richard, *La sociedad homosexual*, Ediciones 29, Madrid, 1969.
- Luhman, Niklas, *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*, trad. de Miguel Romero Pérez, Universidad Iberoamericana, México, 1996.
- Morín, Edgar, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, trad. de Mercedes Vallejo-Gómez, UNESCO, 2001.
- Osorio, Jaime, *Fundamentos del análisis social: la realidad social y su conocimiento*, UAM-FCE, México, 2001.
- Popper, Karl, *La miseria del historicismo*, Alianza, Madrid, 1976.
- Proyecto PV, consultado en: <http://www.proyectopv.org/2-verdad/comosellegaident.htm>, documento recuperado el 12 de mayo de 2007.
- Rabotnikof, Nora, *Max Weber: desencanto, política y democracia*, Instituto de Investigaciones Filosóficas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989.
- Shangay, Lili, *La homosexualidad masculina de la A a la Z*, Plaza y Janés, Madrid, 2002.
- Skinner, Quentin (comp.), *El retorno de la gran teoría en las ciencias humanas*, Alianza, Madrid, 1988.
- Weeks, Jeffrey, *Sexualidad*, trad. de Mónica Manssur, Paidós, UNAM/Programa Universitario de Estudios de Género, México, 1998.